



Bienvenidos al monumento nacional de Navajó. Hay tres habitaciones de escarpa aquí; se llaman Keet Seel (cerámicas rompidas), Betatakín (casa arriba), y Casa de Inscripción. Estos tres pueblos eran grandes, con cientos cincuenta y cuatro, cientos treinta y cuatro, o ochenta cuartos (domicilios y almacenajes para comida) en cada lugar.

Se puede ver al pueblo antiguo mas cerca: Betatakín, si se quiere caminar un kilómetro en el sendero de huaraches (Sandal Trail), que empieza detrás del centro de los visitantes. También se puede acampar aquí; su visita no cuesta nada, pero aceptamos donaciones. Cada verano hay gente indígena que vive cerca que viene aquí al centro de los visitantes. Hacen mantas de lana, canastas, pinturas de la tierra aquí, y joyería de plata. Todos los artesanos son de la gente navajó. Se puede ver una película (gratis) sobre como es adentro del pueblo Betatakín en una excursión. Si se quiera, pueda ir casi cada día, en un sendero de ocho kilometros de ida y vuelta (con guía) para ver para si mismo como es adentro del alcoba (más que 150 metros de altura) que contiene el pueblo antiguo.

También se puede visitar la casa de inscripción con guía; hay que preguntar de los guarda bosques en el centro de visitantes. Y el camino mas largo de todos: el sendero que va al pueblo de Keet Seel está abierto de mayo hasta septiembre. Se puede acampar allí de noche. En total, el sendero es veinte ocho kilometros. Hay mucha gente que anda todo el sendero en un día; hay que tener un permite de los guarda bosques; el permite no cuesta nada. Veinte personas pueden ir cada día a Keet Seel.

Ahora en este lugar vive gente que se llama "diné" (la gente en la idioma navajó), pero casi toda la demas gente les dice "los navajós." Han estado aquí desde mil seisientos. Pero no hicieron ellos los pueblos antiguos del monumento. Los domicilios viejos eran hechos por otra gente que en estos días se llaman "los hopis," quienes ahora viven cincuenta millas lejos de aquí para el sur en tres mesas: el país de los hopis.

Los hopis llaman a sus antepasados "hitsátsinom." Ellos eran granjeros o campesinos porque crecieron aquí (como ahora tienen campos cerca de sus mesas de hogar) algodón, frijoles, y calabazas, y su comida favorita, maíz (de azul). Vivieron aquí en Betatakín de 1250 hasta 1300. En los últimos años, no había mucha lluvia para veinte años; tuvieron que salir, entonces, en 1300, en busca de más agua. En Keet Seel, vivieron desde 950 A.D. hasta 1300; a lo mejor, eran como vecinos con la gente de Betatakín, aunque sus pueblos quedan diez kilómetros apartes en el valle de "tsegi" (cañon—palabra navajó), o, como dicen los hopis, el valle de las flautas.

Todavía hoy misma, los hopis tienen sus celebraciones de vida. Creen que hay que celebrar, bailar, y rezar para que la vida continúe; para que las plantas crezcan y la lluvia llegue. El centro de estas ideas religiosas es un edificio o templo que usan los hombres hopis; se llama el "kiva." Los hopis vienen cada año aquí a Betatakín (ellos dicen Talástima) y a Keet Seel (que ellos han llamado Kawéstima) a visitar estos pueblos ancianos, verlos, y rezar. "Nunca salimos," dicen los hopis. "Nosotros todavía estamos, juntos con nuestros antepasados."

